

# ¿Debería la crisis modificar los programas sanitarios en ovino y la patología de la explotación?



Hace mucho tiempo que los programas sanitarios, basados en el control de las enfermedades infecciosas y parasitarias más importantes, y en la mejora del manejo y alimentación del ganado, están instaurados de manera rutinaria en las explotaciones ovinas, siendo fundamentales en la prevención de los principales procesos patológicos en los rebaños: endo y ectoparasitosis, Enterotoxemias, Agalaxia Contagiosa, neumonías, etc.

**L. M. Ferrer<sup>1</sup>, D. Lacasta<sup>1</sup>, L. Figueras<sup>1,2</sup>, M. Ruiz de Arcaute<sup>1,2</sup>, M. Ortega<sup>1,2</sup>, S. Sanz<sup>1</sup> y J. M. González<sup>2</sup>**

<sup>1</sup>Departamento de Patología Animal. Facultad de Veterinaria. Universidad de Zaragoza.

<sup>2</sup>Gabinete Técnico Veterinario SL.

El pasado año 2009 resultó algo diferente a los años anteriores, en cuanto a los procesos patológicos se refiere. Así, se diagnosticaron cinco brotes de Tétanos, provocados por *Clostridium tetani*, en otras tantas ganaderías (Ferrer y cols, 2010).

Si bien, el Tétanos es una enfermedad fácil de diagnosticar clínicamente, no es menos cierto que resulta o ha resultado raro ver casos de Tétanos a nivel de campo en los últimos años. Lo normal era encontrar esporádicamente algún caso individual, o en forma de pequeños brotes, cada 4-5 años, por lo que el hecho de diagnosticar cinco casos en un año, resultó extraño o por lo menos, infrecuente.

Dentro del análisis realizado

para poder dar una respuesta coherente a este incremento de patología espástica, se analizaron las presentaciones de esta enfermedad en años anteriores y los sistemas de prevención utilizados.

La prevención de este proceso nunca se aborda de forma individual en el ganado ovino, sino dentro del conjunto de profilaxis frente a enfermedades clostridiales ("basquillas" en términos coloquiales). Además, no se suele incluir entre los procesos más importantes, tanto por su morbilidad como por su mortalidad habitual.

De todas formas, la utilización de vacunas policlostridiales, en las que se incluía toxoide de *Clostridium tetani* ha estado controlando esta enfermedad, sin ningún tipo de problema,

hasta el punto de hacer olvidar totalmente su importancia.

Ante la aparición de estos brotes clínicos de Tétanos, se encendió la luz de alarma y se plantearon tres cuestiones:

- ¿Está resurgiendo una enfermedad de "siempre" como es el Tétanos?
- ¿Puede estar produciéndose una falta de celo en la aplicación de los programas sanitarios básicos?
- ¿Puede ser la "crisis" la responsable de este cambio?

### Análisis retrospectivo

Para poder dar respuesta a estas cuestiones, o intentar comprender la situación actual, se tomaron los datos de campo de veterinarios que trabajan con un elevado número de animales y que lo llevan haciendo de una forma responsable desde hace muchos años.

En este artículo se presentan los datos de los programas sanitarios llevados a cabo en cuatro Asociaciones de Defensa Sanitaria de Ovino y Caprino de la Comunidad Autónoma de Aragón, obtenidos desde 1994 hasta la actualidad. Se muestran los datos de tres ADS de forma conjunta, dada la proximidad geográfica de los ganaderos y similitud en los manejos y, por otro lado, los datos de otra ADS de ganado ovino separada geográficamente de las anteriores y con otras condiciones medioambientales.

El primer caso, se trata de ganados que se manejan de forma semiextensiva (final de gestación y lactación en estabulación) y que pastan en secano, o en secano y regadío. La cuarta ADS, se asienta en una zona de secano árido con pluviometrías anuales de 250-400 mm<sup>3</sup>.

### Procedimiento frente a las parasitosis

En todos los casos se tiene un preciso conocimiento de las explotaciones pertenecientes a las

**Cuadro I. Evolución de las diferentes actuaciones sanitarias en el conjunto de tres ADS entre los años 2004 y 2010. Se han ajustado los censos del primer año a 100 para poder evaluar y comparar su evolución.**

Año	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Censo	100	91	86	84	76	67	56
Desparasitaciones /oveja/año	1,10	1,17	0,86	1,08	0,76	0,67	0,9
Vac. Enterotoxemia/oveja /año	1,36	1,44	1,28	1,07	1,05	1,19	1,1
Vac. <i>Chlamydomphila</i> /oveja/año (%)	26	34	37	36	29	32	25

## ¿Será esta situación parte de la explicación de la bajada de productividad nacional de los últimos años, estando actualmente sacrificando 0,7 corderos/oveja mayor de 12 meses/año?

ADS y del área donde éstas se asientan. Se realizan análisis coprológicos semestrales y tras conocer las cargas parasitarias de los rebaños, se recomienda el tratamiento antiparasitario, con los productos adecuados, o la no desparasitación, si no se considera necesario.

Así pues, dependiendo de la carga parasitaria obtenida en las muestras coprológicas, los apuntes clínicos realizados durante las visitas (Sarna, Oestrosis, Teniasis, etc.) y los resultados obtenidos en las necropsias durante el periodo anterior, se procede a aconsejar al ganadero sobre la necesidad, o no, de tratar su rebaño.

Como norma general, se recomienda una desparasitación al año en el secano, normalmente en mayo-junio, antes de la vacunación de "basquilla", o durante diciembre-enero e incluso febrero, cuando se detectan problemas graves de Oestrosis.

En las zonas de regadío o mixtas, estos tratamientos pueden incrementarse y son frecuentes las desparasitaciones de los rebaños en las épocas de primavera y otoño, acompañando a una vacunación de "basquilla", unos 15 días más tarde, que previenen las posi-

bles enterotoxemias tras los cambios de pasto de invierno a primavera y los de otoño, con aprovechamiento de rastrojos de maíz y alfalfa. Para realizar el estudio se han eliminado los manejos efectuados para el control y erradicación de la Enfermedad de la Lengua Azul, realizados de forma obligatoria y que desvirtúan los datos de los programas básicos de las ADS.

### Resultados

Estudiando los resultados de las tres primeras ADS, que pastan en secano, en regadío o mixto, se obtienen los siguientes datos (**Cuadro I**). En primer lugar, destaca una caída de 42 puntos porcentuales en el censo en estos últimos siete años, lo que hace recapacitar sobre la importante crisis que sufre el sector, y a la que hay que sumar la crisis económica actual.

En estas ADS, el número de desparasitaciones/oveja/año, se encontraba en 2004 y 2005 en 1,10 y 1,17, observándose una caída hasta 0,90 en 2010. Además, se puede apuntar que a finales de la década de los 80 y primeros de los 90, estas cifras estaban sobre 1,5 desparasitaciones/oveja/año. Estos datos, hacen pensar que probablemente, con la reducción de >>



Foto 1. Oveja con edema intermandibular ("papo") como consecuencia de una grave parasitación digestiva.

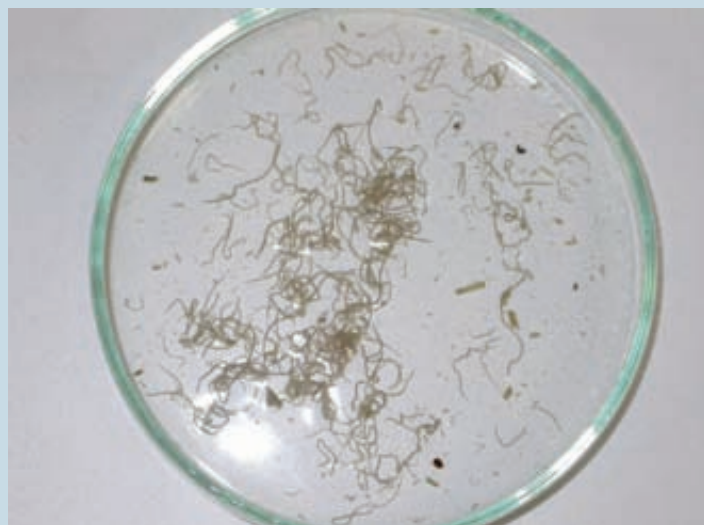


Foto 2. Parásitos obtenidos de una oveja.

nes/oveja/año en 2008 y 2009. Estos datos indican un cierto abandono en la prevención de los procesos ocasionados por clostridios (como los casos de Tétanos citados al comienzo del artículo).

Sin embargo, resulta curioso comprobar que las vacunaciones realizadas frente a los abortos ocasionados por *Chlamydo-phila* (principalmente con vacuna viva) no han sufrido descensos y se mantienen entre un 26 y 37% de las corderas de reposición presentes, quedando todavía un alto porcentaje de rebaños sin vacunar. Estos datos se justifican por la importancia que el ganadero presta a los brotes de abortos, los cuales son fácilmente visibles y generando una gran alarma, en comparación con los problemas parasitarios, difíciles de ver y de cuantificar clínicamente en la actualidad, e incluso superior a los problemas poco graves de Clostridiosis, fruto de los correctos programas vacunales instaurados en las explotaciones de forma histórica.

En el segundo caso (**Cuadro II**) se analiza una ADS de ganado ovino en zona de secano árido, con recomendaciones sanitarias próximas a un tratamiento antiparasitario y una vacunación policlostridial al año, según las necesidades estimadas para cada uno de los rebaños de la ADS.

En este caso se analizan los resultados desde 1994 hasta 2009, franja de tiempo lo suficientemente amplia como para ver la evolución de censos y

los tratamientos necesarios, ciertos animales sufrirán parasitosis a lo largo de espacios de tiempo considerables, y aunque no sea clínicamente grave, esto afectará a sus producciones y también a las respuestas inmunológicas de las ovejas en los programas de vacunación.

En el caso de vacunaciones frente a Enterotoxemia, las cifras también han disminuido, aunque no con tanta intensidad como en las campañas contra los parásitos. Se observan caídas que oscilan entre 1,36 y 1,44 vacunaciones policlostridiales/oveja/año en 2004 y 2005, respectivamente hasta 1,19 y 1,10 vacunacio-

**Cuadro II. Evolución de las diferentes actuaciones sanitarias en una ADS durante los años 1994 y 2009. Se han ajustado los censos del primer año a 100 para poder evaluar y comparar su evolución.**

Año	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Censo en %	100	102	105	102	103	91	87	89	84	84	88	83	75	64	55	58
Desparasitaciones/Oveja/Año	1	0,72	0,72	0,61	0,65	0,71	0,95	0,90	0,90	0,64	0,69	0,55	0,48	0,46	0,42	0,32
Vac. enterotoxemia/Oveja/Año	1,11	1,09	0,79	0,98	0,89	0,85	0,96	0,98	0,92	0,75	0,61	0,52	0,57	0,48	0,42	0,42
Tratamientos/Oveja/Año	3,15	2,97	2,22	2,68	1,83	1,89	2,46	2,55	2,10	1,70	1,58	1,31	1,23	1,09	1,13	0,93



manejos a lo largo de los diferentes cambios que han ido afectando al sector ovino en Europa.

La primera impresión es que a principios de la década de los 90, los ganaderos estaban llevando un programa correcto, acorde con las recomendaciones técnicas del veterinario. En 1994 se realizó 1 desparasitación/oveja/año y 1,1 vacunaciones contra "basquillas"/oveja/año. A su vez, se puede observar que se realizaban hasta 3,15 manejos/oveja/año, es decir una desparasitación, 1,1 vacunación clostridial y 1,05 vacunaciones contra otros procesos (Pasteurellosis, Linfadenitis, abortos, Colibacilosis, mamitis, etc.).

Estos datos indican que se estaba realizando un programa serio y extenso en sus actividades, el cual poco a poco ha ido cayendo, a la par que lo hacía el censo ovino, hasta cifras críticas, como son las del pasado año 2009, con 0,32 desparasitaciones/oveja/año, 0,42 vacunaciones policlostridiales/oveja/año y

## ¿Es el ahorro en el gasto de medicamentos (aproximadamente el 3% de los costes totales de producción) y de servicios veterinarios (solamente otro 2% del coste) la solución para mejorar la rentabilidad/viabilidad de las explotaciones?

tan sólo 0,93 manejos totales/oveja/año.

### Conclusiones

Con estos datos se puede intuir que la crisis del sector ya viene de finales de los años 90, y que ha seguido progresando y agravándose con la actual crisis económica, repercutiendo de manera directa sobre los programas sanitarios llevados a cabo en las explotaciones. No obstante, hay que remarcar que la crisis de "las vacas locas" y los brotes de Fiebre Aftosa que se registraron a principios de este siglo limitaron las importaciones, crearon cierta desconfianza en el consumidor de vacuno y mejoraron >>>



Foto 3. Borrego muerto de "basquilla". Obsérvese el buen estado corporal, el timpanismo y la limpieza del suelo entre las patas, fruto de los movimientos de pedaleo que sufrió antes de morir.

**Cuadro III. Mortalidad en porcentaje sobre corderos nacidos y porcentaje sobre la mortalidad total según la edad de los corderos. Datos obtenidos en una explotación "normal".**

% Mortalidad	% sobre los corderos muertos				
	% sobre total	De 1 a 7 días	De 8 a 15 días	De 16 a 31 días	Más de 31 días
2005	8,4	64,9	15,5	15,5	4,1
2006	7,2	68,5	20,3	7,4	3,7
2007	10,2	45,8	17,9	23,1	13,2
2008	8,5	36,6	22,7	34,9	5,8
2009	10,3	50,1	20,4	16,1	10,5
2005-2009	8,9	53,2	19,3	19,4	7,5

## ¿Se está penalizando el gasto sobre la sanidad, uno de los pilares fundamentales para obtener una productividad aceptable?



Foto 4. Cordero muriendo a causa de Tétanos. Obsérvese el trismus mandibular que aferra al cordero a la barra colocada.



Foto 5. Cordero muriendo a causa de Tétanos. Obsérvese la oreja, el párpado y los labios, todos en contracción tetaniforme.

Si se hace un ejercicio de extrapolación y se toma como referencia una granja normal, con programas sanitarios normales y una mortalidad "normal" (Cuadro III), se puede hablar de una mortalidad en corderos del 8,9% (7,2-10,3) de la cual, la mitad (53,2%) se produce en la primera semana y se asocia a defectos en el peso, vitalidad y encalostrado, casi un 20% se produce en la segunda semana, con predominio de diarreas y muy ligadas al un deficiente encalostrado, y casi otro 20% de mortalidad se produce en la tercera y cuarta semanas, asociada a procesos neumónicos y estos, a su vez, a la vitalidad del cordero y, de forma más indirecta al encalostrado.

Con estos datos, y con las deficiencias sanitarias que se están detectando, es de esperar que las ovejas no tengan una óptima condición inmunitaria para poder preparar un calostro de calidad (suponiendo que las crisis que están afectando al sector no tuvieran repercusión en la alimentación y condición corporal de la oveja a lo largo de sus diferentes etapas fisiológicas) y por tanto, los problemas sanitarios van a aumentar progresivamente hasta que se vuelva a lo que había hace más de veinte años, antes de comenzar su andadura las ADS.

los precios del ovino español, lo cual, se vio reflejado de manera directa en la casi total recuperación de los programas sanitarios en el sector ovino. Se entiende que el ganadero es consciente de la importancia de la sanidad de su rebaño, y que en condiciones de trabajo normales, cumple los programas sanitarios. No obstante, en los últimos años, la mala situación del sector, le ha hecho recortar gastos y quizás lo ha llevado a cabo donde menos convenía, que es en la sanidad.

Estas deficiencias sanitarias, son las que han propiciado la emergencia de los casos de Tétanos, que no dejan de ser la "punta del iceberg" del problema sanitario de la ganadería ovina. En realidad este problema es de mucha menor importancia que las muertes por procesos clostridiales generales y por la patología parasitaria, o que las consecuencias negativas que van a evidenciarse en la calidad del calostro, ya que, al partir de ovejas "mal desparasitadas" y "poco o mal vacunadas", la calidad del calostro es mucho peor, con la consecuencia directa de incremento de mortalidad de los corderos.

Sirva pues este artículo como reflexión sobre la grave condición en la que se encuentra el sector y la problemática que puede generarse si no se consigue mantener unos programas sanitarios coherentes con las necesidades de la ganadería. ■

Sirva pues este artículo como reflexión sobre la grave condición en la que se encuentra el sector y la problemática que puede generarse si no se consigue mantener unos programas sanitarios coherentes con las necesidades de la ganadería. ■

### Bibliografía

- Ferrer y cols, 2010. Albeitar, vol. 132. pp. 38-39.
- Ferrer y cols, 2010. [http://www.fotovet.com/fotografia-veterinaria/main.php?g2\\_itemId=48694](http://www.fotovet.com/fotografia-veterinaria/main.php?g2_itemId=48694)